





---

# BREVE HISTORIA DE LA INVESTIGACIÓN EN UNRISD



# INTRODUCCIÓN

Tres valores fundamentales son los que guían la labor de los individuos y las instituciones involucradas en la investigación, formulación de políticas y proyectos sobre desarrollo: todo ser humano tiene derecho a un nivel de vida digno; debería permitírseles a las personas participar en las decisiones que afectan sus vidas; y todos deberían convivir en paz. Sin embargo, a más de 50 años de la fundación de la Organización de las Naciones Unidas, todavía no hay acuerdo sobre la manera como deberían lograrse tales metas. Las perspectivas de análisis y las políticas cambian con frecuencia, lo que se refleja en la sucesión de conceptos sobre el desarrollo que van y vienen según estén de moda, y que algunas veces se repiten: «autosuficiencia», «necesidades básicas», «medios de vida sostenibles», «ajuste estructural», «buen gobierno», «estrategias de reducción de la pobreza» y demás. Una interpretación generosa de esta historia de las ideas permitiría sugerir que la comunidad internacional de desarrollo está comprometida con un proceso de aprendizaje constructivo y que el conocimiento y los enfoques de la política maduran y mejoran con el tiempo. Está claro que en efecto, algo se está aprendiendo, y hay algunas señales de que está surgiendo un consenso más amplio sobre la estrategia de desarrollo. Sin embargo, también hay otra realidad. Detrás de los diversos conceptos y enfoques sobre desarrollo hay verdaderos conflictos de intereses sobre cuáles grupos e individuos deberían gozar de recursos y

de poder, y qué instituciones son las que deberían forjar las pautas de desarrollo y determinar la distribución de los costos y beneficios del crecimiento económico, así como de la modernización y del cambio social.

Desde su fundación en 1963, UNRISD se ha preocupado por estos problemas. El Instituto fue fundado «para dirigir investigaciones sobre problemas y políticas de desarrollo social, así como de las relaciones entre diversos tipos de desarrollo social y desarrollo económico» (Naciones Unidas 1963). Una preocupación principal de esa época era que los beneficios de dos decenios de crecimiento económico de la posguerra se habían distribuido de manera muy desigual, tanto geográfica como socialmente, sobre todo en el «Tercer Mundo». Más aún, el desarrollo había sido interpretado de manera restringida en términos de crecimiento económico, mientras que las dimensiones sociales quedaban frecuentemente, al margen del modelo predominante de formulación de políticas. El Instituto elaboró su programa inicial de investigación en torno a estas preocupaciones, realizando proyectos en los que se examinaba la relación entre el desarrollo económico y el social, las formas de medir el desarrollo social, y las repercusiones de los procesos y proyectos de desarrollo en el nivel local.

Durante las últimas cuatro décadas, esta agenda ha evolucionado significativamente. Quedan algunos elementos de continuidad, particularmente la

«DURANTE CUATRO DÉCADAS UNRISD HA SIDO UNA INSTITUCIÓN PIONERA QUE CRUZA LOS LÍMITES DE LA GEOGRAFÍA, LA DISCIPLINA, LA METODOLOGÍA Y EL CONOCIMIENTO, APORTANDO UN MODELO DE INVESTIGACIÓN RIGUROSO Y RELEVANTE EN UN MUNDO CADA VEZ MÁS INTEGRADO.»

MICHAEL EDWARDS,  
DIRECTOR DE  
GOBERNABILIDAD  
Y SOCIEDAD CIVIL  
DE LA FUNDACIÓN FORD,  
ESTADOS UNIDOS  
DE AMÉRICA

importancia de la relación entre política económica y política social, así como las repercusiones variables del desarrollo económico y de las políticas gubernamentales en diferentes sectores de la sociedad. Pero el contenido específico del programa de investigación ha cambiado frecuentemente con el ir y venir de los diferentes proyectos.

En este informe se plasma la historia de la investigación que se ha realizado en UNRISD, y en él se examina la aportación del Instituto al pensamiento y a los debates sobre desarrollo social. Se evalúa lo que han revelado los resultados de las investigaciones en relación con seis temas principales, los cuales constituyen la base de los siguientes capítulos:

- Política social y bienestar;
- Cohesión social y conflicto;
- Desarrollo sostenible;
- Democratización, sociedad civil y gobernabilidad;
- Distinción por género y desarrollo; y
- Mercados, empresas y regulación.

## CONTINUIDAD...

El mandato del Instituto proporciona tres pautas que han orientado su labor de investigación, a la vez que le permiten una valiosa flexibilidad para determinar las prioridades. Primero, UNRISD ha de examinar los problemas sociales urgentes que sean relevantes para el sistema de las Naciones Unidas. Segundo, ha de explorar la relación entre el desarrollo económico y el social. Esta estipulación proporciona un marco de referencia a través del cual UNRISD puede examinar las repercusiones sociales del desarrollo económico, de la modernización y (ulteriormente) de la mundialización, así como las formas en que el desarrollo social permite realzar no solamente el bienestar humano sino también el crecimiento económico. Tercero, UNRISD ha de usar la libertad e independencia que le confiere su condición para ejercer una «actividad de las Naciones Unidas con autonomía» a fin de emprender la investigación a fondo acerca de políticas y enfoques gubernamentales e internacionales sobre desarrollo.

Determinadas perspectivas analíticas han proporcionado un sentido de continuidad a la labor de investigación del Instituto. Tres de ellas se destacan especialmente: La primera implica poner en tela de juicio la sabiduría convencional y los enfoques predominantes sobre desarrollo. A lo largo de su historia, UNRISD ha planteado preguntas para investigar a fondo si los procesos y políticas de desarrollo predominantes están logrando lo que pretenden. Los fundamentos conceptuales de dichas políticas

también han sido evaluados. Esta crítica no ha sido dirigida solamente hacia la corriente conservadora predominante, sino también hacia aquellos actores y organizaciones que proponen opciones reformistas o radicales (véase casilla 1.1).

Una gran parte de esta crítica se ha concentrado en un doble interés por los procesos de crecimiento económico, modernización y mundialización que no sólo están generando efectos muy desiguales, sino que además están desquiciando los sistemas de subsistencia y convenios institucionales que, históricamente, han proporcionado cierto nivel de protección social. El trabajo de UNRISD sobre la Revolución Verde, realizado en el decenio de 1970, y sobre la seguridad alimentaria y participación popular en el de 1980, fue motivado en parte por la preocupación de que uno de los procesos de cambio social predominantes en los años 70—la acelerada incorporación de comunidades en gran parte auto-suficientes, en las redes nacionales e internacionales de producción y de comercio ubicadas en las zonas urbanas—estaba desarraigando a las personas antes de que se generaran sistemas nuevos de subsistencia. De manera semejante, en el decenio de 1990, en el trabajo del Instituto sobre los efectos sociales de la mundialización se llegó a la conclusión de que el mundo estaba en medio de una reorganización institucional; y que era testigo del deterioro de algunas instituciones tradicionales de protección social tales como el estado de bienestar, las políticas de redistribución, los sindicatos, junto con determinadas estructuras comunitarias. Al

mismo tiempo, instituciones que estaban surgiendo o que estaban siendo fortalecidas, como las ONG, seguían siendo relativamente endebles al igual que la responsabilidad social de las empresas, los derechos humanos internacionales y el derecho laboral. Más aún, las políticas macroeconómicas relacionadas con la liberalización económica, frecuentemente generaban un «entorno desfavorable» para el desarrollo social (véase casilla 1.2).

Una segunda característica de las investigaciones que realiza UNRISD ha sido la adopción de perspectivas holísticas y sistémicas, las cuales han sido especialmente importantes para entender las interrelaciones entre las diversas dimensiones del desarrollo. Con el trabajo del Instituto relacionado con los proyectos: Enfoque unificado para el análisis y la planificación del desarrollo en el decenio de 1970, Sistemas alimentarios y sociedad en los años 80, Desarrollo sostenible en los años 90 y, actualmente, Política social en un contexto de desarrollo, se ha tratado de superar la fragmentación de la política y el análisis del desarrollo al insistir en los enfoques multidisciplinarios e integradores. En esos y en otros proyectos más, se han examinado no solamente los aspectos económicos, sociales, ambientales, políticos e históricos; sino también los vínculos entre los niveles local, nacional e internacional. Esta forma compleja de visualizar y entender al mundo no se presta para proponer soluciones universales simplistas o para repetir «frases trilladas». En efecto, la investigación que realiza UNRISD ha permitido desafiar con frecuencia las prescripciones

### Casilla 1.1—Enjuiciamiento de la sabiduría convencional

- > El trabajo sobre **medición** del desarrollo realizado en los decenios de 1960 y 1970 implicó una crítica a las formas en que los científicos sociales y los organismos de las Naciones Unidas aplicaban los métodos convencionales de recopilación de datos y los indicadores sociales, en el análisis y en la planificación del desarrollo.
- > Desde finales de los años 70, la investigación sobre **participación** social surgió en parte por la preocupación de que muchas agencias de desarrollo estaban ensalzando las virtudes de la participación pero reducían el concepto a participación pasiva, en oposición a la participación activa o empoderante.
- > La investigación que se llevó a cabo en los años 70 sobre la llamada **Revolución Verde** permitió desafiar el supuesto de que los principales adelantos tecnológicos mejorarían necesariamente los medios de vida de los productores rurales; en vez de eso generaron ganadores y perdedores.
- > La atención que se prestó a los problemas de **bienestar** en el decenio de 1980 estaba vinculada parcialmente con el interés por la ortodoxia entonces en boga, en la que se insistía en la satisfacción de las necesidades básicas, más que en la habilidad de la población para ganarse la vida.
- > La investigación sobre los efectos sociales del **ajuste estructural** realizada a finales de los años 80 y principios de los años 90, permitió poner en entredicho las políticas neoliberales y los supuestos de que la desregulación, la orientación hacia la exportación y la privatización estimularían el crecimiento y el desarrollo en los países pobres endeudados.
- > El trabajo sobre **distinción por género** realizado en el decenio de 1990 implicó una crítica del enfoque conocido

como «mujer en el desarrollo» (MED), en el cual se tendía a concentrarse de manera restringida en el acceso de las mujeres a proyectos e instituciones de desarrollo, en oposición a los problemas de derechos y poder relacionados con el género.

- > Durante varias décadas, diversos estudios sobre la **sociedad civil** han permitido desafiar las perspectivas románticas en las que se ha exagerado el potencial de las ONG, el de la participación social y el de los movimientos sociales.
- > La investigación sobre **problemas del medio ambiente** realizada en el decenio de 1990 permitió poner en tela de juicio el supuesto de que la protección ambiental era necesariamente benéfica para las personas y para el desarrollo, al analizar las tensiones que hay entre determinados enfoques predominantes para proteger el medio ambiente y el bienestar humano.
- > El trabajo sobre **tecnologías de la información y la comunicación** (TIC) ha permitido desafiar la idea de que dichas tecnologías aportan a los países en desarrollo un medio para lograr etapas del desarrollo a saltos agigantados.
- > Más recientemente, UNRISD también ha girado su atención hacia otros términos y conceptos tales como **descentralización, buen gobierno y responsabilidad social de las empresas**, al emprender investigaciones que revelan la forma problemática en que dichos conceptos han sido aplicados en la práctica.
- > En el trabajo que se realizó en el pasado sobre un **enfoque unificado** hacia el desarrollo así como en la investigación actual sobre **política social** ha habido un interés por la forma como frecuentemente las personas encargadas de formular políticas han tratado a la política social: como un agregado de la política económica, en vez de un aspecto integral de la estrategia de desarrollo.

estandarizadas, las fórmulas universales y el enfoque en el que se propone «una misma solución para todos», que muchas veces son características de la formulación de políticas y del análisis en el ámbito internacional, al insistir, en cambio, que las políticas deben adaptarse a las circunstancias locales y nacionales.

Un tercer elemento de continuidad en el enfoque del Instituto ha sido el análisis a partir de la economía política, lo cual implica tomar en consideración cuestiones de distribución de recursos y de poder entre grupos sociales diferentes, junto con los conflictos de intereses. Desde esta perspectiva, se advierte que los resultados sociales del crecimiento económico y del desarrollo tecnológico están condicionados por las relaciones sociales y de poder así como por determinadas instituciones; que los procesos, políticas y proyectos de desarrollo generan ganadores y perdedores; y que para lograr el cambio social y el cambio en las políticas públicas a fin de poder atender efectivamente los problemas de pobreza, desigualdad e injusticia; es necesario modificar el equilibrio de las fuerzas sociales y fortalecer al electorado de los actores políticos y sociales que puedan desafiar el statu quo. Al adoptar este planteamiento, UNRISD ha sido capaz de desagregar los efectos de los procesos y políticas de desarrollo en diferentes grupos sociales, además de insistir en sus recomendaciones de política, en la importancia que tienen la participación, el empoderamiento y el funcionamiento adecuado de las instituciones reguladoras y redistribuidoras.

## Casilla 1.2—Informes distintivos de UNRISD

UNRISD preparó dos informes fundamentales para contribuir a las deliberaciones mundiales relacionadas con la Cumbre Mundial para Desarrollo Social y su seguimiento.

*Estados de desorden: Los efectos sociales de la globalización (UNRISD 1995)*

En este informe se examinan los efectos sociales contradictorios de la mundialización. El título, Estados de desorden, es indicativo de sus resultados: la mundialización y algunas de las políticas que la apoyan han estado relacionadas con una gama de problemas sociales y cambios institucionales que aumentan la vulnerabilidad de las personas. Más aún, los costos y beneficios de la mundialización han sido distribuidos de manera muy desigual entre diversos países y grupos sociales. En el informe se sostiene la idea de encarar directamente uno de los desafíos más complejos de nuestros tiempos: proveer un mínimo de seguridad social y económica universal en una era de apertura de mercados, de competencia feroz y de cambio tecnológico acelerado.

Se necesita minimizar los efectos polarizadores y desintegradores de la mundialización mediante nuevas estrategias que reafirmen los derechos de todas las personas. La ciudadanía

nacional debería ser reforzada por la cooperación internacional, la solidaridad y el respeto a los derechos humanos; lo que en el informe se denomina «ciudadanía mundial». Se requiere fortalecer determinados acuerdos institucionales que han surgido en el transcurso de los últimos 50 años—relacionados con los organismos de las Naciones Unidas, el derecho internacional, la ayuda para el desarrollo y el activismo y participación de la sociedad civil—y reformar otros.

*La mano visible: Asumir la responsabilidad  
por el desarrollo social (UNRISD 2001b)*

Al final del decenio de 1990, UNRISD hizo una evaluación del avance logrado en torno al compromiso clave de la Cumbre Mundial para el Desarrollo Social de 1995: Forjar «un entorno favorable» para el desarrollo social. Cinco años después de la Cumbre Social, la oposición política a la ceguera social del ajuste estructural estaba creciendo; y gracias a la indagación académica se estaban erosionando el respaldo teórico y empírico de las políticas neoliberales. Los derechos humanos estaban en ascenso como parte de la agenda. Había señales de una nueva evaluación del papel del Estado así como algún reconocimiento de las limitaciones que tenía el flujo de capital privado como panacea para el desarrollo y del inaceptablemente alto nivel de volatilidad y de riesgo en la economía mundial.

No obstante lo anterior, lo que surge del análisis que se hizo en este informe es un cuadro muy preocupante de políticas y programas que se quedaban más al nivel de la retórica ministerial que al de su aplicación efectiva; así como pautas de crecimiento económico, liberalización y desigualdad que tendían a obstaculizar en vez de favorecer el desarrollo social. La función de la política social estaba restringida en gran parte a la ayuda a grupos sociales específicos.

Mientras que la necesidad de protección social había aumentado, la asignación de recursos para este propósito de hecho estaba reduciéndose. En el informe se exige que haya estrategias de desarrollo en las que se reafirmen los valores humanos, las prioridades humanas, y la capacidad de los seres humanos para forjar su propio destino. La «mano invisible» del mercado puede hacer que la economía mundial funcione, pero se requiere que la mano humana—de las personas con sentido de responsabilidad cívica y con sus gobiernos—la guíe en la dirección más productiva, para formar un mundo que sea socialmente incluyente, transparente y anclado en la democracia.



## ...Y CAMBIO

El contenido del programa de investigación de UNRISD cambia con regularidad y, ocasionalmente suceden virajes de mayor envergadura en su enfoque. Ello se debe a factores diversos: cambios en las ideas sobre desarrollo y en las ciencias sociales; tendencias a nivel mundial en el desarrollo; mayor interés internacional en determinados asuntos o problemas mundiales; peticiones de los patrocinadores para que se investiguen temas específicos; así como la propia dinámica interna del Instituto, incluidos los cambios de directores, de miembros del Consejo e investigadores.

Para entender cómo y por qué ha evolucionado el programa del Instituto, es importante recordar la riqueza del proceso de aprendizaje en el que UNRISD ha estado involucrado. Ello ha implicado mantenerse al día en cuanto a los acontecimientos mundiales y, en algunas ocasiones, anticiparse a las tendencias mundiales o regionales. Así quedó demostrado, por ejemplo, con las labores que se iniciaron a finales del decenio de 1980 sobre conflicto étnico, sobre las dimensiones sociales de los cambios en el medio ambiente, y acerca de la transición que hubo en los países comunistas europeos.

Los cambios en el programa de investigación también han sido resultado del «aprender haciendo» y, algunas veces, de reconocer las limitaciones del trabajo realizado anteriormente. Algunos de los temas que han servido para sustentar los nuevos

proyectos de UNRISD fueron resultado de una investigación previa, con la cual se advirtieron lagunas en el conocimiento y en el enfoque sobre dichos temas. Por ejemplo, con la investigación que se inició a finales de los años 70 sobre participación popular, se trató de reducir la brecha entre la investigación relacionada con las luchas por los medios de vida, que había sido el enfoque principal del trabajo de UNRISD sobre la Revolución Verde y la seguridad alimentaria, y la investigación relacionada con la política de desarrollo integrado, que había sido objeto de interés en su trabajo anterior. La promoción de un marco de política más favorable a través de la participación fue considerada como una manera de permitir que los grupos sociales en desventaja mejoraran sus medios de vida.



En el decenio de 1990, la investigación sobre los efectos sociales e institucionales de los programas de ajuste estructural revelaron problemas graves vinculados con el debilitamiento de determinadas instituciones estatales. Esto condujo hacia nuevos proyectos en los que se examinaba la forma como pudiera reforzarse la capacidad del Estado, así como el papel de las instituciones democráticas en la formulación de políticas.

En el campo ambiental, el trabajo inicial sobre los efectos sociales del deterioro del ambiente reveló que ciertos esquemas de protección ecológica no resultaron ser lo exitosos que muchos suponían; por el contrario, podían tener implicaciones negativas para el bienestar humano y los medios de vida. Esto llevó al Instituto a dos proyectos que examinaron las repercusiones sociales de las zonas protegidas y de otras iniciativas para la protección del ambiente.

De manera semejante, aunque UNRISD había prestado mucha atención al papel de las organizaciones de la sociedad civil y el del Estado en el desarrollo social y la protección al medio ambiente, había ignorado en gran parte el papel del sector privado. Para corregir esta situación, a mediados de los años 90 se inició un proyecto sobre la responsabilidad de las empresas en torno a lo social y al medio ambiente.

Se emprenden también nuevas investigaciones para ampliar lo que pudiera ser un punto de vista

reducido. Esto fue lo que se notó, por ejemplo, en relación con el trabajo sobre democratización. En el decenio de 1980, la investigación se centró en gran parte en la participación de las personas y en la acción colectiva, o democracia popular. Menor atención se dio al papel de las instituciones estatales democráticas, o democracia representativa. Este enfoque provenía de varias fuentes. En parte, se debía a las perspectivas analíticas e ideológicas en las que se identificaba la organización social y política de los «excluidos» como elemento clave para el cambio social. Había también escepticismo en cuanto a que las instituciones democráticas liberales pudieran aportar políticas en favor de los pobres ante la falta de una participación popular efectiva. Una cierta desconfianza en cuanto al Estado, los partidos políticos y la planificación, jugó un papel importante. Desconfianza que en UNRISD surgió como resultado de los trabajos previos sobre la planificación estatal, sobre la realidad de los regímenes militares en América Latina (advertida por la experiencia personal de algunos de los investigadores de más antigüedad en UNRISD), y sobre los partidos centralizados de «vanguardia» en países socialistas.

En el decenio de 1990, dentro de un marco de referencia muy distinto, el Instituto amplió su enfoque al examinar el papel de la sociedad civil y de los movimientos sociales junto con el de las instituciones estatales, en el desarrollo social. En este período se advirtió una reactivación de los procesos democráticos en los que se daba mayor

importancia a sistemas multipartidistas y a la política electoral. En la medida en que la atención de la comunidad internacional de desarrollo dio un viraje hacia los problemas de política macroeconómica y reforma estructural, se volvió necesario que los activistas e investigadores del desarrollo se comprometieran no sólo con los temas de la participación al nivel popular o al nivel micro, sino también con los procesos políticos al nivel macro. Inevitablemente, esto último significó reanudar el interés en el Estado.

Las perspectivas del Instituto sobre crecimiento económico también han cambiado. Durante muchos años, en el análisis de la relación entre crecimiento económico y desarrollo social, o se tomaba el crecimiento como algo dado o se le veía desde una perspectiva crítica. Cuando se fundó UNRISD, el mundo estaba pasando por una fase prolongada de crecimiento económico sumamente firme. Por lo tanto, lograr tasas relativamente elevadas de crecimiento no era considerado como un problema fundamental en el campo de la investigación del desarrollo social. Lo que muchos observadores sí veían como tal, era el crecimiento económico desigual o desequilibrado. Por lo tanto, una gran parte del trabajo inicial del Instituto se concentró en las repercusiones negativas o no intencionales del crecimiento económico y la modernización en determinados grupos sociales. Esta perspectiva fue reforzada mediante el trabajo que se realizó inmediatamente después en el que se advirtió una conexión firme entre el deterioro

del medio ambiente y los procesos de crecimiento y de modernización. Las tendencias más recientes en la economía mundial, relacionadas con las crisis financieras y la reducción de las tasas de crecimiento o su baja prolongada, han obligado a UNRISD a revisar la relación entre el crecimiento económico y el desarrollo social. En el trabajo actual sobre política social no solamente se están estudiando las formas y las instituciones mediante las cuales el crecimiento puede ser benéfico para los grupos sociales más pobres, sino también la manera como la política social pueda favorecer el crecimiento económico.

En algunas ocasiones, los cambios en los proyectos del Instituto son parte de un viraje más significativo en el enfoque. A finales de los años 70, por ejemplo, la visión sobre política de desarrollo, planificación y medición se amplió considerablemente en la medida en que la atención se dirigió hacia los temas gemelos de la participación y la lucha por la subsistencia (UNRISD 1979). Este viraje en el énfasis reflejaba parcialmente la modificación radical que hubo en las ideas y políticas de desarrollo en los años 70, cuando las metas y posibilidades de independencia y de desarrollo alternativo recibieron la atención de muchos círculos académicos, de activistas y de la propia Organización de las Naciones Unidas. En el trabajo sobre participación popular se procuró aplicar las metodologías de investigación-acción para examinar y fortalecer la capacidad de los grupos en desventaja y carentes de poder para que entraran

en acción y lograran influir en las decisiones. Las recomendaciones que sobre política se derivaron de la investigación sobre medios de vida y seguridad alimentaria, se centraron en la necesidad de estrategias de alimentación y desarrollo nacional basadas en la población. A diferencia de determinadas estrategias de modernización que pretendían beneficiar a los pobres mediante los llamados efectos de «goteo hacia abajo», o con la esperanza de generar empleo en los centros industriales urbanos en expansión, en esta investigación se planteó el caso de que las políticas gubernamentales se dirigieran al mejoramiento de las oportunidades y de los medios de vida de los grupos de bajo ingreso y de quienes estuvieran en desventaja, tanto en zonas urbanas como en rurales.

Durante los últimos años de los 80, el programa de investigación del Instituto fue renovado de nueva cuenta a fin de incorporarle diversos problemas típicamente relacionados con la mundialización, así como nuevas prioridades de desarrollo relacionadas con el desarrollo sostenible y la condición de las mujeres. Se pusieron en marcha proyectos sobre temas relacionados con la identidad, el conflicto, las drogas ilícitas, el ajuste estructural y la protección del medio ambiente. En la década siguiente la atención se centró en los problemas del bienestar humano, la cohesión social y el papel de diferentes actores e instituciones—mujeres, organizaciones no gubernamentales (ONG), empresas y gobiernos, entre otros—en el apoyo, la configuración o el deterioro del desarrollo

social y sostenible. Una gran parte de la investigación implicaba una fuerte crítica al neoliberalismo tal como se aplicaba en los países en desarrollo, con su insistencia en el «libre» mercado, la disminución del papel del Estado y la orientación hacia las exportaciones (UNRISD 1995; 2000e).

En el programa actual de cinco años, que comenzó en 2000, se han seguido explorando esos temas a la vez que se insiste de manera especial en el papel de la política social y las instituciones estatales democráticas en el desarrollo (véase capítulo 1.3). Algunos temas nuevos de interés mundial—como el del VIH/SIDA, la brecha digital y el de la responsabilidad social de las empresas—también han sido incorporados.

### Casilla 1.3—Áreas actuales de investigación

Desde 2000, los proyectos de investigación de UNRISD se han organizado bajo cinco amplias áreas temáticas:

*Política social y desarrollo;* en donde se examina el papel de la política y de las instituciones sociales en el desarrollo, en particular las formas en que la política social puede promover la protección y la justicia sociales a la vez que contribuye al desarrollo económico y a la política democrática.

*Democracia, gobernabilidad y derechos humanos;* en donde se exploran algunos de los factores políticos e institucionales que afectan la creación de un entorno favorable para la democracia y los derechos humanos en diferentes escenarios nacionales, y se evalúan las políticas y enfoques de los organismos internacionales y de los gobiernos donadores que están presionando a los países en desarrollo para que reformen sus instituciones públicas.

*Sociedad civil y movimientos sociales;* que se concentra en el papel de las organizaciones, redes sociales y movilizaciones de la sociedad civil en el desarrollo y en la formulación de políticas, y en donde se analizan las relaciones entre diferentes actores de la sociedad civil así como la índole de sus relaciones con el gobierno, con las organizaciones internacionales y con el sector privado.

*Tecnología, empresa y sociedad;* donde se examinan las repercusiones de los acelerados avances en la tecnología, la inversión extranjera directa y los sistemas de administración de las empresas en el desarrollo humano sostenible.

*Identidad, conflicto y cohesión;* donde se consideran las formas como identidades diversas y cambiantes, que proporcionan estructura y significado a la vida de las personas; afectan los patrones de conflicto, de exclusión y de solidaridad en un mundo globalizante.

Fuente: [www.unrisd.org](http://www.unrisd.org)

## ¿POR QUÉ SE TERMINAN LOS PROGRAMAS?

Periódicamente, las áreas principales de trabajo llegan a su fin aunque, algunas veces, sólo por unos cuantos años. El trabajo sobre **medición e indicadores sociales**, sobre el cual UNRISD había construido su reputación inicial, cesó durante

varios años desde mediados de los años 80. Esto se debió fundamentalmente a la salida de miembros claves del personal de investigación, al costo de la compleja labor de estadística que se llevaba a cabo, así como a un cambio en las prioridades de investigación del Instituto, hacia temas más relacionadas con la «economía política». El alejamiento del tema de indicadores coincidió también con un giro interno metodológico por el cual

«UNRISD ES MI  
FAVORITO ENTRE LOS  
HÉROES MENORES  
OLVIDADOS DEL  
SISTEMA DE LAS  
NACIONES UNIDAS,  
NAVEGANDO DURANTE  
40 AÑOS EN AGUAS  
PROCELOSAS BAJO  
LA DIRECCIÓN DE  
SUCESIVOS CAPITANES  
VISIONARIOS,  
ANTEPONIENDO EL  
DESARROLLO DIRIGIDO  
HACIA LO HUMANO  
DE MANERA HOLÍSTICA,

EN EL CENTRO DE SUS  
ASUNTOS, VARIOS  
DECENIOS ANTES DE  
QUE FUERAN  
FORMULADOS LOS  
OBJETIVOS DE  
DESARROLLO DEL  
MILENIO.»

EVELINE HERFKENS,  
COORDINADORA EJECUTIVA  
DE LA CAMPAÑA SOBRE LOS  
OBJETIVOS DE DESARROLLO  
DEL MILENIO DE LA  
ORGANIZACIÓN DE  
LAS NACIONES UNIDAS.

se insistió en que los estudios de caso, sobre contextos locales en los países en desarrollo, podrían ser un medio de recopilación de información potencialmente costo-efectivo.

Otro de los programas de investigación prominentes del Instituto, la investigación sobre **participación popular**, también terminó de manera inconclusa a finales del decenio de 1980, debido en parte a una escasez de fondos, pero también por la incertidumbre institucional acerca de la dirección futura de esta área de investigación. Sin embargo, en varios de los proyectos de UNRISD se continuaron examinando las implicaciones de la participación en relación con problemas concretos del desarrollo tales como la distinción por género y la protección del ambiente. A mediados del decenio de 1990, aquel tema de la participación fue adoptado nuevamente en proyectos que analizan el potencial y las limitaciones de la sociedad civil y de los movimientos sociales en el desarrollo y en la formulación de políticas.

La labor sobre la **reconstrucción de sociedades destruidas por la guerra**, que se llevó a cabo como parte del Proyecto para la reconstrucción de las sociedades destruidas por la guerra (WSP, por sus siglas en inglés), constituyó el programa de mayor envergadura del Instituto a mediados del decenio de 1990. Este programa fue terminado en 1998 en gran parte como respuesta al hecho de que había girado significativamente hacia actividades operativas en vez de las de investigación. Aquéllas

habían implicado la reunión de actores claves para que participaran en un diálogo sobre problemas y políticas del desarrollo y la reconstrucción de determinados países. Puesto que el mandato del Instituto es llevar a cabo trabajo de investigación, se decidió que el Proyecto para la reconstrucción de las sociedades destruidas por la guerra continuara en otro ámbito institucional.

Desde mediados de los años 80 hasta finales del decenio de 1990, UNRISD ejecutó 13 proyectos en el campo **del medio ambiente y de desarrollo sostenible**. Sin embargo, después de 15 años de investigación en estos temas, se suscitó la preocupación de que esta área de trabajo se había expandido excesivamente, generando un desequilibrio en el programa del Instituto. En 2000, con la reestructuración que tuvo lugar bajo el nuevo Director, se concluyeron varios proyectos sobre ambiente y desarrollo sostenible, y se volvió a enfocar el interés en temas de política social, pobreza, equidad y democratización.

## Casilla 1.4—UNRISD y las Cumbres de la Organización de las Naciones Unidas

Durante los últimos 10 años, los resultados de las investigaciones de UNRISD han sido la base de sus aportaciones sustantivas a las cumbres mundiales más importantes, patrocinadas por la Organización de las Naciones Unidas.

### Conferencia de Naciones Unidas sobre

#### Medio Ambiente y Desarrollo (Rio de Janeiro, 1992)

A fin de aportar insumos al proceso de organización de la Cumbre sobre la Tierra, el Instituto se apoyó en la investigación vigente desde finales del decenio de 1980 e inició un nuevo trabajo. Organizó también una reunión internacional varios meses previos a la conferencia de Rio de Janeiro para destacar el perfil de las dimensiones sociales de los problemas sobre el medio ambiente, que hasta entonces habían sido relativamente olvidados en los preparativos para la cumbre (UNRISD 1992).

### Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social

(Copenhague, 1995)

El trabajo de UNRISD para la Cumbre Social abarcó tres temas: renovación de ideas sobre desarrollo social en el decenio de 1990; reestructuración económica y nuevas políticas sociales; y diversidad étnica y políticas públicas. Las aportaciones del Instituto incluyeron dos seminarios que coincidieron con los trabajos preparatorios de la cumbre; una serie de talleres y simposios realizados simultáneamente con la reunión oficial y el foro de las ONG; así como diversas publicaciones a saber: 10 Documentos Especiales, cuatro Documentos de Información y el informe denominado *Estados de desorden: Los efectos sociales de la globalización*

(véase casilla 1.2). Los documentos elaborados por un grupo de eminentes escritores y científicos sociales, en los que se reflexionó sobre los procesos y trayectorias del cambio social al final del milenio, también fueron publicados en un libro titulado *Social Futures, Global Visions* (Futuros sociales, visiones mundiales) (Hewitt de Alcántara 1996).

### Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer

(Beijing, 1995)

Las aportaciones del Instituto a esta cumbre provenían de la investigación sobre distinción por género que había empezado en 1992. En el foro de las ONG, UNRISD llevó a cabo una mesa redonda sobre Perspectiva del género en las políticas macroeconómicas: Conceptos e instituciones; y como parte de la conferencia oficial organizó un panel sobre Perspectiva de género: Obstáculos y oportunidades. El Instituto también elaboró conjuntamente con el PNUD una serie de 13 Documentos Especiales.

### Segunda Conferencia de Naciones Unidas sobre

#### Asentamientos Humanos (Estambul, 1996)

El trabajo de UNRISD sobre gobernabilidad urbana, en el cual se trató de identificar los procesos para incorporar las voces de los excluidos en la toma de decisiones a nivel local, constituyó la base de las aportaciones del Instituto a la reunión Habitat II. El Instituto participó en el proceso de elaboración del Programa de Habitat, y realizó reuniones en el foro de las ONG y en la Universidad de Habitat.

### Revisión quinquenal de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social (Ginebra, 2000)

Como aportación a esta reunión, UNRISD evaluó el avance en el cumplimiento de los objetivos señalados en la Cumbre

Social de 1995. Para ello, 50 investigadores de 35 países participaron en una amplia investigación que dio como resultado 10 Documentos Especiales además del informe, *La mano visible: Asumir la responsabilidad por el desarrollo social* (véase casilla 1.2), el cual fue presentado en una conferencia dentro del marco de la reunión mundial Ginebra 2000. UNRISD patrocinó también un Foro Virtual en la red a fin de compartir información sobre iniciativas para aplicar la Declaración y la Plataforma de Acción de la Cumbre Social.

#### **Revisión quinquenal de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer** (Nueva York, 2000)

La contribución de UNRISD a la Sesión Especial de la Asamblea General de las Naciones Unidas Beijing +5, consistió en la presentación de documentos encargados y la organización de un taller abierto al público sobre Justicia en materia de género, desarrollo y derechos, donde se examinó la relación entre las necesidades y los derechos; la posibilidad de que la democracia haya empoderado a las mujeres; y los derechos de las mujeres en relación con el multiculturalismo (UNRISD 2000a).

#### **Tercera Conferencia Mundial contra el Racismo, la Discriminación Racial, la Xenofobia y las Formas Conexas de Intolerancia** (Durban, 2001)

UNRISD encargó 30 documentos y organizó una reunión paralela de tres días, durante la cual se examinaron las oportunidades, problemas y desafíos inherentes a las políticas públicas concebidas para superar las prácticas racistas y xenofóbicas en diversos entornos. Los documentos se centraron en cuatro grandes temas: la construcción social de la raza y la ciudadanía; la dinámica social del racismo y las

desigualdades; respuestas organizadas ante la diversidad cultural; y las repercusiones de las políticas públicas en las relaciones entre razas (UNRISD 2002b).

#### **Segunda Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento** (Madrid, 2002)

UNRISD contribuyó con 15 documentos encargados en los que se examinaron los temas siguientes: las dinámicas y desafíos del envejecimiento de la población en países con trayectorias de desarrollo diferentes; la protección social formal, incluidos los programas de pensiones, la atención a la salud y los servicios sociales; y la gama de mecanismos informales relacionados con la economía de la asistencia a personas dependientes. Dichos documentos fueron presentados en una conferencia de dos días simultánea a la reunión oficial (UNRISD 2003a).

#### **Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible** (Johannesburgo, 2002)

UNRISD aprovechó la ocasión de la Cumbre Río+10 «para llamar la atención sobre cuestiones de economía política» relacionadas con el análisis y las propuestas vinculados a la Agenda 21 y otros documentos de política predominantes, los cuales a menudo fracasan en el examen de las dificultades y obstáculos que impiden un cambio efectivo de política, así como la participación y la movilización social. Los documentos correspondientes fueron presentados en un simposio paralelo patrocinado conjuntamente con la Universidad del Witwatersrand. El Instituto publicó también un informe denominado *People, Power and the Environment* (Gente, poder y el medio ambiente), en el que se resumen 15 años de investigación realizada por UNRISD sobre el ambiente y el desarrollo sostenible (UNRISD 2002a).



## LA INTERACCIÓN CON LAS NACIONES UNIDAS Y PATROCINADORES

En el transcurso de los años, UNRISD se ha ubicado en la intersección entre la comunidad internacional de instituciones académicas y organizaciones de la sociedad civil interesadas en los temas del desarrollo por un lado, y los organismos de desarrollo de los sistemas multilaterales y bilaterales por el otro. Actúa como intermediario en torno a ideas y análisis provenientes de la investigación en ciencias sociales y las comunidades de activistas, a la vez que evalúa la relevancia de dichas perspectivas para la formulación de políticas internacionales. Este papel ha sido especialmente importante en relación con las cumbres de la Organización de las Naciones Unidas (véase casilla 1.4). Mediante la organización de conferencias, seminarios y diálogos informales, UNRISD ha tratado también de mejorar el flujo de información entre los propios funcionarios de las Naciones Unidas al reunirlos para que participen en debates sustanciales sobre problemas claves del desarrollo (UNRISD 2001a, 2003b).

Dado el mandato del Instituto de realizar investigaciones sobre problemas considerados «urgentes e importantes» por el sistema de las Naciones Unidas y los organismos nacionales de desarrollo, así como por su total dependencia de las aportaciones voluntarias de los donadores (véase casilla 1.5), UNRISD está abierto a los requerimientos de

organismos del exterior para emprender investigación sobre problemas específicos. De hecho, algunas de las áreas principales de trabajo del Instituto, incluidas las relacionadas con cuestiones en materia de género y del ambiente, empezaron como proyectos requeridos específicamente por los patrocinadores. Ambos programas se desarrollaron posteriormente con sus propias dinámicas, y UNRISD les definió su contenido sustancial gracias a su red de investigación mundial.

El papel del Instituto como «proveedor de servicios» tiene la ventaja de asegurar que sus investigaciones sean relevantes para la formulación de políticas, pero también implica relaciones e influencias, que se necesitan manejar cuidadosamente. Pueden suscitarse, en particular, tres tipos de riesgos. Primero, existe el riesgo de que las organizaciones bilaterales y multilaterales lleguen a involucrarse demasiado en la elaboración del programa de investigación. Segundo, una relación demasiado estrecha con los patrocinadores puede marginar la investigación de tipo más conceptual, pionera y crítica. Tercero, responder a los requerimientos de gran alcance puede dar como resultado un programa de investigación disperso y carente de enfoque.

En la práctica, UNRISD rara vez ha tenido que enfrentarse a los dos primeros tipos de riesgos. Ello se debe en parte a que sus donadores tradicionales principales (Suecia, los Países Bajos, Noruega, Dinamarca y Finlandia), han respetado la autonomía del Instituto y se han abstenido de participar

Casilla 1.5—¿Quién financia a UNRISD?

El Instituto depende de las aportaciones voluntarias de los gobiernos, los organismos de desarrollo y las fundaciones. Los gobiernos de los países siguientes han contribuido al financiamiento de UNRISD durante los últimos 40 años: Alemania, Australia, Austria, Canadá, Cuba, Chipre, Dinamarca, los Estados Unidos de América, Finlandia, Francia, Hungría, Irán, Irak, Italia, Jamaica, México, Nicaragua, Noruega, los Países Bajos, Suecia, Suiza, el Reino Unido y la antigua Yugoslavia.

El programa vigente de investigación recibe apoyo de los gobiernos y organismos siguientes:

- > **Gobiernos:** Dinamarca, Finlandia, México, Noruega, los Países Bajos, Suecia, Suiza y el Reino Unido.
- > **ONG y fundaciones:** Fundación Ford (Estados Unidos de América), Deutsche Gesellschaft für Technische Zusammenarbeit (GTZ; Alemania), Fundación MacArthur (Estados Unidos de América), Réseau universitaire international de Genève (RUIG; Suiza), Fundación Rockefeller (Estados Unidos de América).

> Organización de las Naciones Unidas y otros organismos multilaterales: Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA (ONUSIDA).

CONTRIBUCIONES GUBERNAMENTALES AL PRESUPUESTO BÁSICO DE UNRISD, 2002

Donador	dólares de EUA
Dinamarca	185,625
Finlandia	165,063
México	2,427
Noruega	404,083
Países Bajos	496,545
Reino Unido	320,320
Suecia	803,417
Suiza	56,163
Total	2,433,643

en la construcción de la agenda de investigación. Se debe también a que existen determinadas salvaguardas para manejar adecuadamente los apremios. En la definición de prioridades de investigación, el Instituto siempre se ha apoyado firmemente en el juicio de un Consejo formado por académicos independientes, encargados de formular políticas y activistas, así como en sus propios recursos intelectuales. A petición de los patrocinadores, los especialistas externos en temas de desarrollo también llevan a cabo evaluaciones periódicas de la labor del Instituto a fin de evaluar su avance e identificar los defectos (véase casilla 1.6). Más aún, en UNRISD el planteamiento de ideas se nutre constantemente de las opiniones y análisis de aquellos que forman la extensa red de investigadores nacionales que participan en sus proyectos (véase casilla 1.7). El Instituto organiza también encuentros con académicos, investigadores,

encargados de formular políticas y activistas de todo el mundo para considerar sus puntos de vista sobre problemas y debates del desarrollo contemporáneo, y reflexionar sobre lo que debería hacer un organismo de investigación como UNRISD. Todo esto puede dar como resultado proyectos nuevos o una reestructuración amplia de los programas y prioridades de investigación, tal como sucedió, por ejemplo, en el año 2000 a raíz de una conferencia internacional que tuvo lugar en Tailandia para debatir tanto el programa de investigación vigente como la agenda futura del Instituto (UNRISD 2000b, 2000d).



## Casilla 1.6—Evaluación de UNRISD

### 1982: SAREC (Suecia) y DANIDA (Dinamarca)

«UNRISD fue una de las primeras instituciones en poner especial atención al mejoramiento de la información y, aparentemente, en la actualidad UNRISD es una de las pocas (si no es que la única) donde se mantiene una búsqueda continua y sistemática al respecto.»

«La revisión de Pearce sobre las estrategias de la Revolución Verde, sobresale como uno de los mejores trabajos hechos sobre este tema. Los numerosos documentos escritos por Barraclough están, sin duda, entre las aportaciones más notables al estudio de los sistemas agrarios de América Latina.»

«Es importante que la investigación no se quede al nivel de un estudio sobre los efectos y sus interrelaciones estadísticas, sino que se trate de conocer las estructuras que son causantes de esos efectos.»

### 1995: PNUD

«UNRISD ha demostrado su facultad para tratar las cuestiones del desarrollo social mediante un enfoque de base amplia que abarca el trabajo por redes de interacción, recabando una mezcla óptima de experiencias provenientes tanto de países septentrionales como meridionales (además de los países en transición) en el examen de dichos problemas.»

«En todos los proyectos se involucraron investigadores del Sur, sin embargo, a excepción de unas cuantas actividades, dichos proyectos no se llevaron a cabo a través de alguna institución de esa misma región. Por tanto, en la medida en que se fortalecieron las aptitudes de la gente o se crearon nuevas redes de intercambio, fueron los investigadores

individuales quienes se beneficiaron con su participación. Cualquier efecto posible en las instituciones no sería advertido inmediatamente.»

### 1997: Los países nórdicos

«UNRISD ha sido capaz de anticiparse al surgimiento de los problemas y ha iniciado programas de investigación [sobre temas que] se han destacado cada vez más... en la agenda internacional. Esta anticipación es una marca distintiva de UNRISD y significa que el perfil del Instituto sigue siendo relevante.»

«Se recomienda que UNRISD considere emprender nuevamente, de manera sensata, más labores de consulta a fin de que se logre un acceso más directo a la toma de decisiones, se recabe información relevante y se generen ingresos.»

### 2002: Department for International Development (DFID) (Departamento para Desarrollo Internacional) (Reino Unido)

«...UNRISD ha sido un pionero en el desarrollo de indicadores sociales así como en la ampliación del debate sobre desarrollo a la vez que ha insistido en dos valores fundamentales: el derecho de los seres humanos a un medio de vida adecuado, y un acceso equitativo de las personas a la participación en la toma de decisiones que afecten sus vidas.»

«UNRISD [debería] acumular conocimientos y tener una base de investigación en áreas especializadas, [y] no diversificar demasiado sus intereses de investigación.»

«Una mayor colaboración con otros organismos de las Naciones Unidas y con sus comisiones regionales, sería muy útil.»

### Casilla 1.7—Organización, publicación y divulgación de las investigaciones de UNRISD

Los proyectos de UNRISD generalmente involucran investigación comparada entre países, así como la preparación de documentos sobre una gama de temas diversos. Para cada uno de los proyectos, por lo general se seleccionan de tres a 10 países para realizar estudios de caso, los cuales son llevados a cabo generalmente por investigadores de instituciones académicas u ONG de los países seleccionados. Cerca de 220 investigadores de 80 países están participando en el programa actual, el cual empezó en el año 2000. Más del 60 por ciento de estos investigadores que colaboran con UNRISD son de los países en desarrollo.

Generalmente, los proyectos son coordinados por especialistas radicados ya sea en UNRISD o en universidades. Los métodos de investigación varían considerablemente; algunas veces incluyen técnicas de encuesta, pero con mayor frecuencia abarcan estudios de caso sobre grupos sociales o localidades específicas así como entrevistas con informantes claves. Se usan los métodos de investigación-acción cuando se pretende que los procesos de investigación se apliquen no sólo para recopilar y analizar datos, sino también como una herramienta para transformar la vida de las personas o la índole de los procesos de toma de decisiones.

A fin de asegurar que su trabajo llegue a auditorios diversos, el Instituto aplica un programa de actividades

relacionadas con la publicación de diferentes tipos de documentos y con la divulgación. Sujetos a una atenta revisión, los resultados de las investigaciones se publican en forma de documentos y libros, tanto por el propio Instituto como a través de convenios de publicación conjunta con editoriales de prestigio, comerciales y universitarias de los cinco continentes. En los últimos 10 años, los proyectos de UNRISD han generado más de 50 libros y 200 documentos publicados, con colaboraciones de aproximadamente 450 investigadores. El Instituto mantiene asimismo un sitio en la red de pleno acceso libre ([www.unrisd.org](http://www.unrisd.org)), organiza simposios internacionales y seminarios nacionales de trabajo y proporciona ejemplares gratuitos de muchas de sus publicaciones a más de 200 bibliotecas receptoras en todo el mundo. Por medio de traducciones, UNRISD se esfuerza para que los resultados de sus investigaciones sean accesibles a una gran diversidad de lectores: *UNRISD informa*, *Conference News (Informes de conferencias)* así como resúmenes de los Documentos de Programas están disponibles en inglés, francés y español; y una selección de sus libros están publicados en estos y en otros idiomas.

Gracias a esos esfuerzos de divulgación, se promueven y amplían el conocimiento sobre las investigaciones de UNRISD y sus análisis, así como la conciencia sobre los problemas del desarrollo, en una diversidad de contextos y de usuarios: académicos, activistas, funcionarios gubernamentales, personal de organismos, los medios de comunicación especializados o no, y el público en general.

## MIRANDO HACIA EL FUTURO

El programa de investigación de UNRISD continúa evolucionando de forma tanto predecible como imprevisible. El programa actual, en marcha desde 2000, ha revelado ya lagunas en el conocimiento así como otras preocupaciones que UNRISD tomará en cuenta en los próximos años.

La investigación un tanto dispersa sobre asuntos relacionados con la **pobreza**, correspondientes a varios proyectos de UNRISD, va a ser reestructurada con un enfoque más coherente sobre el tema de la pobreza. Esto implicará un análisis de los cambios recientes en la política de desarrollo, gracias al cual se está viendo que las instituciones internacionales financieras y de desarrollo adoptan «estrategias de reducción de pobreza» cuya aplicación suscita tantas preguntas como respuestas. Implicará también trabajo sobre indicadores sociales y medición de la pobreza al igual que de la equidad.

El trabajo en materia de **género**, que ha estado confinado por mucho tiempo a proyectos específicos, necesita estar integrado en otras áreas del programa de investigación de UNRISD. Al preparar sus aportaciones para el décimo aniversario de la Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo de 1994 (El Cairo) y para la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer de 1995 (Beijing), se evaluará lo que las investigaciones de UNRISD y otras más sobre cuestiones de género

han aportado en cuanto a logros analíticos y herramientas para el cambio social.

El programa de investigación permitirá responder también a los contextos internacionales cambiantes en relación con la manera de pensar en torno a las ciencias sociales, así como a los procesos de desarrollo, las políticas y el activismo. Los cambios recientes asociados con la mundialización y la gobernabilidad tienen implicaciones importantes para los papeles que pueden adoptar diversos actores e instituciones de desarrollo en las políticas de desarrollo.

Después de varios años de abandono relativo, **el papel del Estado** como actor clave en las estrategias de desarrollo está otra vez firmemente asentado en el programa internacional. Sin embargo, dicho papel está condicionado por la eficiencia a la vez que por el buen gobierno. La manera en que las instituciones de desarrollo predominantes y el llamado Consenso post-Washington están interpretando y aplicando ese tipo de conceptos puede implicar al menos dos riesgos: alentar formas tecnocráticas de gobierno así como enfoques fragmentados hacia la procuración del bienestar social; a la vez que desvían la atención de determinadas políticas macroeconómicas que inciden por sí mismas en problemas sociales contemporáneos.

Estos temas actualmente se exploran como parte de un proyecto muy importante sobre la política social. En esta investigación se están analizando

formas para integrar mejor la política económica con la social, los arreglos institucionales adecuados para la prestación de servicios públicos, y los tipos de acuerdos políticos con el equilibrio de las fuerzas sociales que respaldan una política social efectiva. En otro trabajo sobre el buen gobierno se está examinando la efectividad de las instituciones democráticas y las iniciativas de reforma que afectan la composición y administración del **sector público en sociedades multiétnicas** caracterizadas por la diversidad, la desigualdad y las pugnas sociales.



Los arreglos de gobernabilidad de principios del siglo XXI implican también un nuevo papel para el sector privado. El Instituto examinará la experiencia que se ha adquirido en los intentos recientes de privatización de la prestación de servicios públicos básicos, la sostenibilidad de dichas experiencias, y las instituciones normativas que necesitan estar presentes en un sistema eficaz que involucre a proveedores privados. Estos y otros hechos relacionados con la responsabilidad social de las empresas y con las asociaciones públicas-privadas, sugieren que las grandes empresas estarán forjando las tendencias y estrategias de desarrollo social no sólo a través del empleo, los impuestos y la inversión, sino también a través de la prestación directa de servicios sociales básicos. Dichas empresas procuran, además, adoptar un enfoque más proactivo en los asuntos sociales y ambientales, y mayor participación en el proceso de formulación de las políticas públicas. Dadas las repercusiones sociales de la privatización y la índole ad hoc de muchas iniciativas sobre responsabilidad de las empresas, es indispensable considerar la forma como se podría incorporar a dichas empresas en las políticas y prioridades de desarrollo nacional,

así como asegurar que cumplan con una mayor rendición de cuentas a la sociedad civil, respetando más los intereses de los consumidores y del gobierno.

Otro cambio significativo de los últimos años se relaciona con la naturaleza y el contenido del activismo mundial de la sociedad civil, el cual no sólo ha desarrollado formas nuevas de organización sino que también ha puesto mayor atención a la elaboración de alternativas, en vez de limitarse a la crítica al statu quo. Se examinarán las implicaciones de estas tendencias para la formulación de políticas y para el desarrollo social a nivel internacional, indagándose especialmente la cuestión de cómo están vinculadas las formas contemporáneas de activismo con la formulación nacional e internacional de políticas.

Asimismo, se emprenden nuevos trabajos de investigación para atender problemas específicos de desarrollo que se han colocado a la vanguardia de la atención internacional en años recientes. UNRISD está desarrollando actualmente proyectos en tres áreas relacionadas con conflicto y cultura, la revolución en la información y VIH/SIDA.

El programa para el futuro, al igual que el del pasado, se caracterizará por la continuidad y el cambio. Tendrá que adaptarse a los problemas y perspectivas analíticas que surgen a nivel mundial. Pero el interés del Instituto por las repercusiones de los procesos de desarrollo en el bienestar de las

personas, y por las funciones de las instituciones reguladoras junto con los diversos actores en el desarrollo y en el cambio social, seguirá siendo fundamental. Lo mismo sucederá con la añeja tradición de plantear las preguntas difíciles sobre las políticas de desarrollo predominantes, así como sobre las relaciones sociales y de poder de las que se deriva la pobreza, la desigualdad y la formulación de políticas.

Una de las principales ventajas del Instituto es su condición de autonomía en el sistema de las Naciones Unidas, lo que le ha permitido abordar temas delicados así como proponer soluciones con las que algunas veces se desafía a los puntos de vista de los gobiernos y de las organizaciones internacionales. Es esencial salvaguardar este papel del Instituto, no solamente en una época cuando la doctrina del libre mercado y la formulación de políticas tecnocráticas continúan siendo fuerzas poderosas, sino que también en vista de las tendencias más recientes de la gobernabilidad a nivel mundial. Las señales de un consenso más amplio sobre política de desarrollo entre algunas de las instituciones financieras internacionales, las organizaciones de las Naciones Unidas, los organismos de ayuda, las empresas multinacionales y las ONG, pueden significar determinados beneficios en cuanto a reforma institucional; pero con el consenso también se corre el riesgo de subestimar la investigación con sentido crítico al interior de los sistemas multilaterales y bilaterales, además de restringir el análisis de otras opciones.